

EL POLICÍA DE LAS RATAS ROBERTO BOLAÑO EN VOZ ALTA



ANDREU BENITO / JOAN CARRERAS
FOTO: www.madridteatro.net

Ante una obra narrativa, ¿qué es más gratificante, leerla uno mismo o que alguien se la lea? Aunque aparentemente no existan diferencias, no es lo mismo. El que presta su voz es un intermediario entre el escritor y el destinatario de su obra y, aunque trate de evitarlo, está lejos de ser un elemento neutro. Su tono, el énfasis que realza la importancia de determinadas frases o las pausas influyen en la percepción del receptor. De eso trataba, en parte, *El lector por horas*, de

Sanchis Sinisterra

. Si además se arroja la lectura en voz alta con el gesto, el recitador se convierte en actor que interpreta un papel. Estamos, pues, ante una lectura contaminada, lo cual no es bueno ni malo. Simplemente conviene saberlo. También, que el acto íntimo en que consiste la lectura de un libro deja de serlo para situarse en el territorio de la representación tan pronto como el número de oyentes crezca. Esta reflexión surge a propósito del traslado al escenario que

Àlex Rigola

ha hecho del relato de

Roberto Bolaño

El policía de las ratas

No se trata de la versión teatral de una obra narrativa, pues el texto no ha sido modificado, sino de un trabajo de dramaturgia, que es cosa bien distinta. No estamos ante un fenómeno nuevo. Existen muchos precedentes. Entre nosotros, tienen especial relevancia los trabajos del citado

Sanchis Sinisterra

sobre la intertextualidad y la ruptura de las fronteras entre los géneros narrativo y dramático, uno de cuyos ejemplos más recordados es

La noche de Molly Bloom

dramaturgia sobre el último capítulo de

Ulises

de

James Joyce

El interés de **Àlex Rigola** por **Roberto Bolaño** no es nuevo. Suya es la versión teatral de 2666.

Atrapado por la singularidad y extraordinaria calidad de su lenguaje poético, su empeño es provocar en los espectadores las mismas sensaciones que él siente cuando lee sus textos. Para ello ha elegido, en esta ocasión,

El policía de las ratas

un relato de apenas diez páginas que cuenta una historia protagonizada por estos habitantes de las cloacas, trasunto de las que tienen lugar en las esas alcantarillas a cielo abierto que son las calles por las que pululamos los seres humanos. Escrita en clave de *thriller*

o de novela negra, hay dos cadáveres: el de una gigantesca rata con un corte en la garganta y el de un ratón bebé, que, luego sabremos, fue secuestrado y dejado morir de hambre o frío. Lo que se nos cuenta es la investigación del suceso emprendida por un policía curioso e incómodo al que asaltan algunas dudas. Si el asesino fuera un depredador –piensa en algún caimán ciego, una serpiente o una comadreja –, ¿cómo se explica que, consumado el crimen, no haya devorado los cuerpos? Las pesquisas le conducen a la conclusión de que el culpable no mata para asegurarse la subsistencia, sino movido por el placer de hacerlo o guiado por el odio. Se trata, pues, de un congénere. Como sucede en este tipo de relatos, su labor de sabueso se ve obstaculizada por el recelo de los mandamases, que, en esta ocasión, se niegan a admitir la realidad intuida por el policía y deciden correr un tupido velo sobre el caso. Sin embargo, su tenacidad le permite encontrar más ratas que han corrido la misma suerte y, al cabo, descubrir y dar muerte al asesino en serie que las ha provocado. El hecho de que el policía sea sobrino de

Josefina la Cantora

, la rata creada por

Kafka

para protagonizar uno de sus relatos, y que haya heredado de ella alguna de los rasgos que distinguen a los artistas, introduce en el argumento reflexiones inquietantes sobre una sociedad organizada en torno a la rutina, al pensamiento único o unidimensional y a la obediencia, en la que no hay sitio para los que razonan por su cuenta y, saliéndose de la norma, reman contra corriente.

Rigurosamente fiel al texto de **Bolaño**, sin más licencia que la de concentrar en uno de los dos actores las voces de varios personajes, la puesta en escena de

Àlex Rigola

es minimalista, tanto que no sería exagerado calificarla de lectura escenificada. Minimalista es la escenografía de

Max Glaenzel

y

Raquel Bonillo

, que se limita a situar sobre un suelo blanco un par de micrófonos delante de sendos sillones negros, el cadáver de una enorme rata cubierto, al principio, por una manta de aluminio y un gotero del que pende una bolsa de sangre. Minimalista es el espacio acústico, pues ninguna música, salvo unas postreras notas de piano, acompaña las palabras o subraya la escasa acción. En efecto, pocas veces los actores prescinden de los micrófonos y abandonan sus asientos.

Joan Carreras

interpreta a

Pepe el Tira

, el correoso policía de vaga y honda tristeza.

Andreu Benito

, al forense, al comisario, a la rata reina, a la madre de la rata bebé, al anciano maestro y, en fin, al asesino. Desgranar sus discursos con lentitud y tono circunspecto, sin adornos, buscando un marcado ritmo poético, llenando de contenido cada palabra y cada silencio. Bajo la batuta de

Rigola

, rinden homenaje al verbo del escritor chileno. Volviendo al comentario que abre esta página, la pregunta sobre este tipo de propuestas escénicas sigue en pie y la respuesta, al menos para el crítico, en el aire, aunque reconoce que, en este respetuoso y sobrio trabajo, permanece intacta la esencia de la escritura de

Bolaño

, lo que no es poco. Muchos de sus lectores habituales se sentirán satisfechos y no pocos de los que no lo son darán el paso de acercarse a su obra.

Título: □ *El policía de las ratas*
Autor: □ *Roberto Bolaño*
Adaptación: □ *Àlex Rigola*

El Policía de las ratas. Bolaño-Rigola. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 04 de Febrero de 2014 14:59 - Actualizado Sábado, 21 de Junio de 2014 15:41

Escenografía: □ *Max Glaenzel, Raquel Bonillo*

Vestuario: □ *Berta Riera*

Iluminación: □ *August Vialdomat*

Ayudante de dirección: □ *Jordi Puig "Kai"*

Producción: □ *Teatre Lliure y Heartbreak Hotel*

Colaboración: □ *Teatro de La Abadía, Festival Temporada Alta de Girona, La Biennale di Venezia*

Intérpretes: □ *Andreu Benito, Joan Carreras*

Dirección: □ *Álex Rigola*

Duración aproximada: □ *1 hora*

Estreno en Madrid: □ *Teatro de la Abadía (Sala José Luis Alonso), 29 - I - 2014* □



JOAN CARRERAS / ANDREU BENITO

FOTO: www.madridtetro.net □

El Policía de las ratas. Bolaño-Rigola. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 04 de Febrero de 2014 14:59 - Actualizado Sábado, 21 de Junio de 2014 15:41



Jerónimo López Mozo

[Policía de las ratas. Bolaño-Rigola. Entrevista](#)



[prensa@elcasiabaja.com](#) (927)10 12 12)

